

Percibe abandono del canon cultural

Ve Monsiváis política 'de autoayuda' En entrevista con la revista canadiense 'Parachute', el ensayista critica la persecución en contra de los grupos marginales

Por CUAUHTÉMOC MEDINA
GRUPO REFORMA



Para Carlos Monsiváis, en la política mexicana se ha abandonado ya, de modo casi absoluto, lo que fue la retórica humanista o la necesidad de acudir al canon cultural para acreditarse.



"En su campaña, Vicente Fox le dice a un grupo de intelectuales: 'A diferencia de ustedes, que se formaron leyendo libros, yo me formé mirando las nubes'. Esa es una frase textual. El que se forma mirando las nubes ya de entrada afirma que sus conocimientos no pasan por la lectura", comenta el ensayista.

Por otra parte, para el también ganador del Premio Anagrama de Ensayo, el régimen priísta, que ahora se encuentra ya fuera de Los Pinos, implicó una cultura política de características muy negativas.

La primera de esas características, de acuerdo con Monsiváis, es la adopción del cinismo ("uno se burla de sus palabras para que sus palabras no se burlen de uno") como el lenguaje subterráneo y no tanto de la sociedad.

"La segunda característica es la sensación muy extendida de la ilegitimidad de los actos de la Oposición, no sólo riesgosos, sino, además, mal vistos. La tercera característica: el oportunismo. Lo otro estaba condenado..." Al ridículo...

"Al ridículo, por una parte, y al ostracismo y a la represión por otra. Una formación psicológica notable. Y una cultura política de esa magnitud no termina así como así; deja demasiadas huellas. En contra, y como inicio de una cultura distinta, el hartazgo: la incapacidad de soportar lo que impide la modernización genuina y evita la normalidad política entendida como el juego libre de intereses, compromisos y causas.

"Todo confluye en las elecciones del 2 de julio del año 2000, en donde gana el Partido Acción Nacional, cuyo candidato Vicente Fox viene de la empresa privada, y es todo menos un político tradicional. Fox está muy inspirado en los manuales de autoayuda: es el voluntarismo en su nivel más Og Mandino, el de 'You're the only owner of your fate and you can win if you want to'. Y su instrumento de conquista del poder, además del hartazgo, es la mercadotecnia, el marketing que habilita los nuevos espacios públicos donde la credibilidad depende del dinero invertido en 'posicionar' el producto... En el año 2000 todos los candidatos destinan el 80 por ciento de los recursos a la televisión. Es decir, una campaña de letra impresa es asunto del pasado".

Según el autor de Entrada libre, muchos de los que intentan los comportamientos heterodoxos no sobreviven. "A lo largo del Siglo 20, son muy numerosos los asesinatos de homosexuales (los crímenes de odio), de líderes campesinos, de líderes obreros, de pastores protestantes linchados a un lado de sus templos. Esto sitúa el problema de la tolerancia en el centro de la vida política y social, y en el centro de las relaciones entre política y cultura", afirma.

¿Es en ese sentido que tú dices que el zapatismo podría llevar el membrete de "lo marginal en el centro"?

"Hacia 1995, el subcomandante Marcos inicia otro diálogo, ya no estrictamente político, y se dirige en primer lugar a las comunidades marginadas en lo cultural, lo étnico, lo social y lo sexual.

"En sus discursos hay siempre catálogos (le fascina la enumeración), y allí aparecen las prostitutas, los homosexuales, las lesbianas, los grupos étnicos de América Latina, los subempleados, los desempleados, etcétera. Sin que esto se advierta en demasía, se va creando un mapa de excluidos que deben incluirse. Desde 1995, el zapatismo se vuelve lo opuesto a lo que fue en su origen: es un movimiento de fe en la Constitución de la República, que intenta reformar en beneficio de las comunidades indígenas, y es un movimiento de inclusión de los marginales en el ámbito que les ha impedido el ejercicio de la ciudadanía".

Monsiváis recuerda que en el Congreso de la Unión en el 2001, el discurso de la comandante Esther demuestra cómo entre los excluidos históricos se

encuentra mucho de lo mejor que el país tiene y pudo haber tenido.

"Cuando Esther afirma que no habla como comandante de un ejército rebelde ni como zapatista, sino como mujer y como mujer indígena, reivindica la marginalidad más absoluta que el país conoce. Y por eso, la localizo de nuevo ante lo marginal en el centro, porque a Esther la oye el país entero, y la clase política entera le da una ovación de pie en el Palacio Legislativo. En ese momento, lo cultural es lo determinante, no lo político ni lo legislativo, sino lo cultural en un sentido amplio. Se reconoce de golpe la gran capacidad de desarrollo de las indígenas, algo de que no se les había supuesto capaces".

Sería interesante examinar en qué medida el que no se perciba el cambio del argumento zapatista habla de cuál es la relación entre la cultura profesional en México y las visiones unitarias de la nación.

"Sin duda, la mayor parte de los intelectuales públicos, o que se acercan a la categoría de intelectuales públicos, se ha pronunciado contra el zapatismo por una variedad de razones. La primera es que este movimiento social surge de una experiencia guerrillera, y la guerrilla ha sido fatídica en la historia reciente de América Latina.

"El segundo elemento es la novedad del discurso, el diálogo con la sociedad de un perfecto desconocido (y además enmascarado), el subcomandante Marcos, que en unos meses resulta ser uno de los interlocutores fundamentales de la nación. En México, los intelectuales tienen privilegios relativos, pero públicos muy restringidos. El rating asombroso de Marcos, que es un intelectual, molesta en demasía.

"En tercer lugar, algunos elementos del discurso de Marcos les parecen a estos intelectuales propios del populismo que detestan.

"Y en cuarto lugar, la actitud conservadora de muchos de estos intelectuales tiene que ver con el deseo de ser los únicos elementos críticos y progresistas de un país tan anclado en el Tercer Mundo. Mientras más se alejan la meta del Primer Mundo planteada por el Presidente Carlos Salinas y la visión de una modernidad trepidante como la norteamericana, más se vive en un medio social la sensación de que sólo unas cuantas personas

representarán en México a la modernidad".

La anterior entrevista es parte de la charla con Monsiváis que se publica en el número 104 de la revista canadiense "Parachute", misma que se presenta hoy, a las 18:00 horas, en el Museo Rufino Tamayo (Reforma y Gandhi).

D. R. ; Consorcio Interamericano de Comunicación, S.A. de C.V.,
Derecho de Autor 04 - 2000 - 041818025400 - 203. Aviso Legal